

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878



Louis Rocher.

E. BOCQUART

GRUPO DE CARLOMAGNO.

UNION ANDINA

I.

Une idée vraie mise en circulation, n'en a jamais été retirée.

BENJAMIN CONSTANT.

Eusebio Lillo, el inspirado bardo chileno, ha escrito sus *Deseos*, bellísima página del Parnaso Americano, en la que el poeta aspira, en obsequio de su dama, á transformarse sucesivamente en flor, en onda, en brisa y en idea. ¡Quién pudiera transformarse en la noble aspiración que encabeza estas líneas, y — rayo de luz para las almas aletargadas, patriótico entusiasmo para los corazones vacilantes, y segura inspiración para las cabezas capaces de comprenderla — llevar á cabo esa idea

que no pudo brotar, como la diosa de la sabiduría antigua, sino de un cerebro inmortal!

¡Mil veces felices los poetas que gozan del privilegio divino de dar á conocer sus aspiraciones bajo una forma que cautiva, y que pueden traducir sus ideas á un lenguaje que todo noble corazón comprende! Solo la lira de cuerdas de oro ó la palabra elocuente del profeta podrian cantar ó describir los portentosos horizontes que á la asombrada imaginación entreabre la sola perspectiva de que sea posible esa obra, en un porvenir más ó ménos lejano. — La prosa vulgar no puede jamás revestirse con los mágicos atavíos que la imaginación presta á sus hechuras y arrastrándose difícilmente por sobre las asperidades de la realidad, no puede remontarse á la serena region del pensamiento, á donde no alcanzan ni los temblores de la tierra, ni las tempestades del cielo!

Pero si la prosa humilde no puede realizar milagros, ni seducir y entusiasmar de golpe; si no puede hacer danzar las piedras como Orfeo, puede al ménos, como la gota de agua, taladrarlas. No creais, decia el señor Santiago Perez en un discurso admirable que ya hemos tenido ocasion de citar, no creais que vuestro instrumento, la razon, pese ménos que la espada ó devore ménos que el tiempo.

Hagamos, pues, la parte del fuego, y dejemos á los poetas y á los oradores el cuidado de preparar el terreno, entusiasmar los corazones y convertir á los que no tengan suficientemente levantado el espíritu para comprender esa atrevida concepcion de Bolívar — la union latino-americana, — no la ménos gloriosa ni la ménos fecunda de las aspiraciones del héroe; y que los poetas, los oradores y periodistas de allende el Atlántico, empiecen una propaganda activa en favor de la idea. El lauro de la celebridad no es un monopolio exclusivo de los hijos de Apolo ó de Marte: alguien lo ha dicho, tambien se pueden recojer coronas no menos gloriosas en el sacerdocio paciente y abnegado de las ideas.

Sí, lo creemos firmemente, la Unión Andina es posible, y el hombre ó el pueblo que la lleven á cabo, será un grande hombre ó un gran pueblo ante la historia; pero es ya tiempo sobrado de que esta concepcion grandiosa salga del limbo de las abstracciones ideales; es ya tiempo de que se pongan por obra todos los medios conducentes á obtener resultados prácticos, si no definitivos, capaces al menos de vencer la indiferencia de muchos y el escepticismo de los más.

La idea vive, es evidente. Desde 1824, en que el Libertador decia en la circular que dirigió á los gobiernos de América, invitándolos á que mandaran sus plenipotenciarios al Congreso de Panamá:

« El dia en que vuestros plenipotenciarios hagan el cange de sus poderes, se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal. Cuando despues de cien siglos, la posteridad busque el origen de nuestro derecho público, y recuerde los pactos que consolidaron su destino, registrará con respeto los protocolos del Istmo. En ellos encontrará el plan de las primeras alianzas que trazará la marcha de nuestras relaciones con el Universo. ¿Qué será entónces el Istmo de Corinto comparado con el de Panamá? »

Desde 1824 hasta nuestros dias, en que, gracias á la iniciativa sumamente honrosa para el gobierno del Perú, se ha reunido en Lima un Congreso de juriscultos, la idea de la Unión Andina no solo no ha perecido por completo, sino que ha hecho algunos progresos. Por todas partes hay buena voluntad en favor de la Unión; pero hasta ahora no se ha logrado, en nuestro entender, plantear bien el problema, ni se ha ocupado la prensa de examinar los puntos sobre los que, hoy por hoy, seria posible entenderse.

Los congresos de plenipotenciarios, aún compuestos como lo han sido, de individuos animados de los mejores deseos, han dado resultados relativamente negativos, por el temor natural en cada representante de comprometer su gobierno á más de lo que está autorizado. Este carácter oficial y solemne, propio de las deliberaciones de un Congreso de plenipotenciarios, no ha podido ménos de influir desfavorablemente en la libertad y espontaneidad de las discusiones. Materia para las deliberaciones de un Congreso hay en abundancia; pero cuando la opinion no se prepara de antemano con la discusion por medio de la prensa, en cada país, de los asuntos que pudieran tratarse en el Con-

greso, los plenipotenciarios tendrán forzosamente que hallarse embarazados y sin las instrucciones suficientes en muchos casos. El giro, científico en cierto modo, dado por el Perú á las deliberaciones del Congreso, es mucho más á propósito para que de su reunion se deriven las ventajas que se desean. Y esto es lo que debe procurarse en lo sucesivo: reunion de Congresos científicos, cuyas decisiones, si bien no obligan á los gobiernos *a priori*, pueden, sin embargo, recibir mas tarde la sancion oficial de los mismos.

Una Confederacion por el estilo de la Germánica, que mantuviera bajo el mismo gobierno tantos y tan distantes pueblos como los que habitan las faldas de los Andes desde Chile hasta Méjico, seria un imposible hoy, pero, en cambio, ¿sobre cuántos puntos de interés continental no seria posible ponerse de acuerdo? ¿Cuántos pasos no podrian darse desde ahora en prosecucion del fin apetecido? — Cuáles y cuántos pueden ser estos puntos y pasos, serán la materia de estos breves estudios, ménos que estudios, simples apuntes de las ideas que más gustaríamos ver elucidadas y discutidas por la prensa de América. Las proporciones de nuestra hoja son muy reducidas, y nuestras capacidades tambien, para pretender entrar en largas disertaciones; humilde ariete, LOS ANDES lanzarán algunas ideas, y si alguna de ellas llegase á despertar un eco simpático en América, habremos llenado el mas ardiente de nuestros deseos y contribuido con algo para la obra en que todo americano debe creerse obligado á contribuir con su contingente de influencias ó de ideas.

Mucho tiempo hace que el mundo civilizado nos considera solidariamente responsables de nuestros errores y de nuestras faltas; desde la emancipacion de esos países, la Europa no puede comprender que haya fronteras en la América latina y conociendo nuestro comun origen y nuestra identidad de aspiraciones é intereses, cree con sobrada razon que las glorias de un país son ó deben ser el orgullo de todos, y que las faltas de un gobierno son igualmente el descrédito y la vergüenza de todos.

La union existe, pues, moralmente por la comunidad de la lengua, del origen y de las instituciones. Pero hay intereses de todo órden: político, mercantil, científico, y hasta de propia conservacion, para desear lazos de union más estrechos y más sólidos. Representacion diplomática en Europa, fomento de la emigracion, rehabilitacion de su crédito, exploraciones científicas y cartas geográficas, canal interoceánico, navegacion fluvial, otros tantos puntos de interés continental.

La poblacion de la América andina es de 33.000,000 de habitantes, que, en números redondos, se distribuye entre los diversos países, que la componen así:

ANTIGUO VIREINATO DE NUEVA ESPAÑA. 43.000,000 de habit.	}	Estados Unidos Mejicanos. . . . .	10.000,000
		Guatemala. . . . .	1.500,000
		Salvador . . . . .	800,000
		Honduras. . . . .	400,000
		Nicaragua. . . . .	300,000
GOBIERNO DEL NUEVO REINO DE GRANADA. 8.000,000 de habit.	}	Costarica . . . . .	200,000
		Estados Unidos de Colombia. . . . .	4.000,000
VIREINATO DEL PERÚ. 6.000,000 de habit.	}	Id. id. de Venezuela . . . . .	2.500,000
		República del Ecuador. . . . .	1.500,000
VIREINATO DEL RIO DE LA PLATA. 6.000,000 de habit.	}	Id. del Perú. . . . .	3.500,000
		Id. de Bolivia . . . . .	2.500,000
		Id. de Chile. . . . .	2.500,000
		Confederacion Argentina. . . . .	2.500,000
	}	República del Uruguay. . . . .	500,000
		Id. del Paraguay. . . . .	300,000
Total. . . . .			33.000,000

Es decir, poco más ó ménos, la poblacion de la Francia, sobre el mas vasto y rico de los territorios conocidos, accidentado por la cordillera de los Andes, que

es como la espina dorsal de nuestra América, bañado por ambos océanos y por los rios mas grandes que se conocen... ¡Ni Alejandro, ni César, ni Napoleon pudieron soñar con un imperio como este, que, si existiera, seria el asombro del Universo y rivalizaria en riqueza y poderío con los primeros imperios de la tierra!

¿Y esta esperanza seria un vano sueño? ¿Y esta obra seria un imposible?

Lo será mientras rápidas vias de comunicacion no pongan en contacto esos pueblos, que por grandes que sean sus diferencias, son hoy cuando menos cuatro nacionalidades desmembradas, como la Polonia, como la Grecia, pero que encierran en sí poderosos elementos de reconstitucion; lo será mientras mezquinas pretensiones lugareñas no hayan cedido el puesto á mas nobles, á mas altas ambiciones.

Trabajar en la prensa y la tribuna en favor de la Union : hé aquí, jóvenes de América, la obra á que os convidamos.

Ninguna mas digna de despertar vuestra emulacion y de ejercitar vuestro talento.

Tened valor y fé : nada hay imposible para los hombres de buena voluntad. Vuestra obra será una obra de gloria y de redencion, y vuestros nombres figurarán con honor al lado de los de vuestros padres.

¡No lo olvideis, el pueblo ó el hombre afortunado que inicie y lleve á cabo la Union andina, ó la reconstitucion de alguna de las cuatro grandes nacionalidades americanas, será un gran pueblo, será un grande hombre ante la historia!

R. S. P.



### CRONICA

El 21 del pasado tuvo lugar la solemnidad de distribucion de recompensas á los expositores, en el Palacio de la Industria. El discurso del mariscal de Mac-Mahon, fué muy aplaudido porque en el fondo y en la forma revela el progreso que han hecho en su espíritu, si no las ideas republicanas, al menos la conviccion de que la gran mayoría del pais desea mantener las instituciones existentes. Sus palabras han tenido mucha resonancia en Europa y son un gage de paz para lo futuro, de tanto mayor peso en las circunstancias actuales, cuanto que el Senado será republicano dentro de poco, pues nada dudoso es el resultado de las próximas elecciones para renovar una cuarta parte de sus miembros.

Del discurso pronunciado por el señor ministro de la Agricultura y del Comercio, merecen especial mencion, los pasages siguientes :

Al abrir, el 1º de mayo, las puertas del Campo de Marte, dijimos aquí que, deseando el gobierno de la República desde los primeros dias de su organizacion legal, proclamar por un acto solemne su voluntad de inaugurar una era de paz, de orden, de trabajo y de progreso, habia convidado al mundo á un gran torneo de las artes, de la agricultura, de la industria y del pensamiento.

La Exposicion de 1878 ha logrado plenamente su objeto, como mérito de los objetos expuestos : nada ha habido en su recinto que fuese insuficiente ó inútil, ningun lado defectuoso ha venido á desarmonizar el conjunto : cada exposicion parcial ha sido digna de ser estudiada en todos sus pormenores. Si no se ha revelado en ella ninguna de esas grandes invenciones que revolucionan la industria, en cambio háse podido ver por ella cuántos progresos se han hecho en materia de mecanismos, en los

ajustes, en la trasmision del movimiento á las máquinas y en la calidad general de los articulos fabricados; en el dominio de la agricultura y de la horticultura, las vastas galerías consagradas á los productos alimenticios y á los frutos del suelo, las exposiciones de frutas y de flores, los concursos de sembradoras, de segadoras y otros útiles agrícolas, no han dejado nada que desear.

Las exposiciones especiales de animales han presentado un conjunto magnífico de muestras escogidas de todas las razas útiles al hombre. Mas de 3,000 animales de las razas de ganado caballar, vacuno, lanar y de cerda, de aves y perros han cautivado la admiracion de los hombres que consagran sus cuidados á tan importante ramo de la produccion nacional.

En el palacio del Trocadero, las exposiciones retrospectivas y etnológicas han suministrado preciosos y variados materiales á los sabios é historiadores, al propio tiempo que ofrecian al público un cuadro viviente del estado de cada civilizacion en las diversas edades.

La novedad de las audiciones musicales, no ha obtenido un éxito menos digno de mencion. El público ha podido comparar las obras maestras de épocas diversas y de distintos paises, entre sí y con las más afamadas de nuestros tiempos.

La Exposicion de 1878 se ha distinguido todavía por otra novedad que marca un paso más dado hácia esa universalidad inscrita en su bandera y que ensancha el campo sobre el cual se habian movido las Exposiciones anteriores. Ha dado una realizacion completa y metódica á las tentativas parciales que en diversas épocas se habian hecho por lograr hacer visible el trabajo de la inteligencia al lado de los productos materiales que engendra.

En el palacio del Trocadero, en 47 conferencias y 31 congresos, han aunado sus esfuerzos hombres eminentes de todas las naciones para darnos un vasto resumen de todos los conocimientos humanos y preparar materiales preciosos para el legislador.

El jurado ha discernido á los expositores :

- 571 diplomas de honor :
- 133 primeros premios ;
- 2,724 medallas de oro ;
- 6,580 medallas de plata ;
- 9,177 medallas de bronce ; y
- 9,403 menciones honoríficas, con más 370 recompensas suplementarias.

Dentro de pocos dias se cerrará este vasto campo de estudios y veremos, no sin algun dolor, dispersarse todas esas maravillas que, independientemente de su valor intrínseco, adquirian un mérito especial por el conjunto y la disposicion metódica y razonada de cada cual. Esta obra realizada al precio de tantos sacrificios, este monumento debido á los esfuerzos de tantos miles de personas, hoy tan animado, estará mañana silencioso y será tal vez destruido.

Empero, quedarán de la Exposicion huellas imborrables en los corazones y en las inteligencias, como son las enseñanzas que ha dado, los gérmenes de progreso que ha esparcido por el mundo del trabajo, las ideas útiles que ha puesto en circulacion, las mejoras morales y materiales cuya aplicacion ha vulgarizado, los nuevos adelantamientos que habrá inspirado y — resultado no menos precioso — las relaciones de estimacion y de amistad que ha establecido entre tantos hombres que sin esta oportunidad, no hubieran quizás tenido ocasion de conocerse, apreciarse, hacer un cambio de ideas y unir sus luces en pro de una obra de interés general.

Cuanto á nosotros, franceses, conservaremos un grato y singular recuerdo del tiempo que hemos pasado reunidos, de la inmensa buena voluntad que hemos encontrado en todas las potencias representadas en esta fiesta, y del apoyo que nos han prestado sus nacionales, como de la cordialidad de nuestras relaciones con ellos.

Abrigamos la confianza de que fortaleciendo así la reciproca estima y simpatías de pueblo á pueblo, fomentando el gusto por el trabajo y demostrando su fecundidad, la Exposicion de 1878 habrá sido útil al progreso de la civilizacion y habrá servido la gran causa de la paz y de la humanidad, secundando así los votos más fervientes de la República y de su gobierno.



El mismo día por la noche tuvo lugar en Versalles el gran baile con que el mariscal-presidente obsequió á los extranjeros de distincion que vinieron á Paris con motivo de la solemnidad para la distribucion de recompensas. El parque, iluminado por la luz eléctrica; los admirables juegos de aguas; los fuegos artificiales; la fiesta entera, en una palabra, estuvo espléndida; pero... ¿qué no tiene su pero en este pícaro mundo? Fué tal la afuencia de gentes, que la mayor parte de los invitados estaban arrepentidos del afán que habian mostrado por ver de aprovechar, cuando no por conseguir, una carta de invitacion, casi tan peligrosa como un cartel de desafio, tanto así vieron de cerca algunos la muerte. Hubo muchas señoras que se devolvieron del patio del palacio, en vista de las dificultades con que tropezaron para penetrar en aquel castillo encantado; las hubo que con valor heróico se lanzaron al torbellino humano, apenas comparable al que describe Dante en su infierno, y felices aquellas que, como sucedió con algunas señoras americanas, pudieron dar con una puerta de salida, por donde á modo de encantamento, descendieron á una cocina... La lucha por los sobretodos y abrigos tuvo proporciones homéricas: se citan en los corrillos tres ó cuatro rasgos de inaudito valor y de una sangre fria extraordinaria. La vuelta ofreció un espectáculo digno de un campo de batalla. Pañuelos á modo de turbantes adornaban las cabezas de los que habian dejado el sombrero en la lucha; amplios gabanes acostumbrados á contornear las robustas formas de un atleta, colgaban tristemente de los hombros de algun caballero flacuchento y enfermizo que no se resolvió á hacer al derecho de propiedad el sacrificio de un pulmon, y tomó el primer sobretodo que le vino á las manos. Las señoras, ya porque tengan principios mas fijos sobre lo tuyo y lo mio, ya por razones que ellas se saben, se mostraban de mas difícil composicion en esto de apropiarse los abrigos agenos, y volvieron muchas á sus casas en vestido de contradanza. Ello es cierto que las señoras, aun las más débiles, gozan de una constitucion de hierro, cuando se las compara con los individuos del llamado sexo fuerte. El más robusto de nuestros mozos de cordel, dice Alfonso Karr, no podría permitirse, sin exponerse á una muerte segura, uno solo de los muchos *tours de force* que diariamente realiza la mas delicada de nuestras elegantes.

En conclusion, la fiesta fué espléndida; los ambigús tan bien provistos como era de esperarse; la concurrencia tan distinguida como puede desearse, y los fuegos artificiales como hay pocos; pero como dicen los franceses: *Où il y a de la gêne, il n'y a pas de plaisir.*

\*\*\*

Después de muy acaloradas discusiones, el Reichstag alemán, aprobó la ley contra los socialistas, motivo por el cual les dió las gracias el gran Canciller á los señores diputados y los mandó á pasear. ¡Tanto trabajo para conseguir una ley de tira y afloja! Disolver el Parlamento, hacer elegir un nuevo, para hacer la felicidad del pueblo alemán, ¿cuánto más fácil no era dar un decreto suspendiendo las garantías individuales, como decimos en América, recoger unos cuantos miles de descontentos, y sin procesos ni expedientes, mandarlos con la música á otra parte?

¿Se imagina acaso el gobierno alemán que la Europa, el mundo, cree á puño cerrado en la espontaneidad de esas elecciones, en la libertad moral del Parlamento y

en la necesidad de esas medidas de rigor contra pobres gentes que se ven encarceladas, y sin más acá ni más allá perseguidas porque tienen hambre y se permiten culpar de su miseria á un gobierno que por mantener su posición en el famoso equilibrio europeo, necesita apoyarse en un ejército formidable? Porque en el fondo de todas esas conspiraciones tan oscuras, solo resplandece clara como la luz del día, una verdad: el hambre. El hambre, que no entiende de Parlamentos ni sabe de leyes; pero que hace del hombre el más feroz, el más terrible de todos los animales. ¡Una ley de represión! ¿Y qué se adelanta? Es una ley de pan lo que se necesita en Alemania: todo lo demás es dar coces contra el aguijón, y el porvenir dirá si no hubiera sido mas cuerdo aplicar otro remedio al mal.

\*\*\*

La declaracion hecha por la Rusia, y que tiende nada ménos que á volver nulas y de ningun valor ni efecto las resoluciones del Congreso de Berlin, en cuanto aquellas se oponen á las ambiciones moscovitas, no ha dejado de ser comentada por todos los diarios europeos, que ven en esta nueva actitud del coloso del Norte, otra amenaza mas para el equilibrio europeo, el mas inestable de los equilibrios conocidos. La prensa inglesa especialmente, ha hecho grande alharaca, como era natural; pero la Alemania y el Austria no parece que se hayan admirado mucho del proceder, y así es muy posible que se haga efectivo en todas sus disposiciones el tratado de San Stefano, segun el querer del czar. El sultan no sabe á qué santo encomendarse, é imagino cuánto debe envidiar á su colega de Egipto, que ha encontrado modo de que le formen un ministerio verdaderamente cosmopolita. Para la cartera de Negocios Extranjeros, como el francés es la lengua de la diplomacia, le han enviado al khedive un ministro de Paris; para la cartera de Hacienda, que exige dotes mas sólidas, le han mandado un ministro de la sesuda Albion; la Italia manifestó su deseo de mandar tambien un ministro, y probablemente le darán á un italiano la cartera de... Bellas Artes, y si se consigue un alemán para la de Guerra y un español para la de Cultos, la habilidad del heredero de los Faraones no habrá tenido igual en la historia. ¡Qué ejemplo de cosmopolitismo y de fraternidad universal! ¡Qué conocimiento tan profundo de la ley económica de la division del trabajo! Desgraciadamente el ministerio ha empezado por vender en pública subasta, y gracias á una previa *cesion voluntaria*, los bienes de la familia reinante... ¡Dichosos tiempos! ¡Feliz Faraon!

\*\*\*

De algunos días á esta parte se han producido algunos síntomas que revelan que la situación interior de España no es ni más tranquila ni ménos crítica que las de Alemania y Rusia. El señor Pí y Margall, presidente que fué de la República española, fué reducido á prision sin razon plausible en días pasados, y puesto en libertad con el mismo misterio. Algunos periódicos catalanes que, al parecer, se mostraban favorables á un proyecto separatista que tiende nada ménos que á hacer de la Cataluña un estado independiente en la Península, como el Portugal, han sido suprimidos. Y por último, un atentado contra la vida del rey Don Alfonso, que ha causado grande indignacion en Europa, son hechos que han venido revelando a las claras, para

el observador imparcial, los secretos de una situación sumamente falsa, cuando no peligrosa.

Y lo peor es que allí, como en Alemania, se cree remediar el mal con la aplicación de fuertes medidas de represión, y no aligerando un tanto los gravámenes que pesan sobre el pueblo y lo mantienen en ese estado de irritabilidad que produce los regicidas como fruto espontáneo. Ni ¿cómo explicarse de otro modo un atentado como el que ha tenido lugar contra la vida de un monarca tan joven y que acaba de pasar por la ruda prueba de perder á su esposa, en plena luna de miel? Se dice que el asesino pertenece á la Internacional, y con esto se cree haberlo dicho todo; pero para quien no se paga de palabras, esta explicación no basta. ¿Sabéis por qué? Porque las sociedades secretas, por poderosas que se las suponga, no pueden nada ni se atreven á tanto en los países libres como la Inglaterra, como los Estados Unidos, y como empieza á serlo la Francia.

\*\*\*

¡Contraste singular!

La Francia, esa terrible patria de la demagogía, ese foco del socialismo durante tantos años, no se ocupa hoy más que en coronar con las fiestas de la paz los nobles esfuerzos del trabajo, y en asombrar al mundo con la fecundidad de sus recursos y la magnitud de sus empresas pacíficas mientras la mayor parte de los pueblos europeos padecen dolorosísimas crisis, aquí se consolida cada día más y más un gobierno por naturaleza variable y se reúnen las Cámaras sin que se les salude con ningún proyecto de venganza, á tiempo en que los gobiernos más estables y asentados, no están seguros del mañana...

¡Contraste singular y muy digno de ser notado!

F. M.

## NUESTROS GRABADOS

### El grupo de Carlomagno.

por Luis Robert

Entre los grupos de escultura que figuran en la Exposición, es este uno de los más notables, no solo por lo esmerado de los pormenores y la grandeza de la concepción, sino porque es, después de la famosa estatua de la Libertad destinada á New-York y de que pronto daremos una vista, la obra de bronce fundido más importante que se haya ejecutado hasta hoy.

Carlomagno está á caballo, la cabeza coronada, puesta la cota de malla y cubierto con el manto real. La mano izquierda se apoya en la empuñadura de su ancha espada, mientras con la derecha mantiene el centro que descansa sobre el pié. A uno y otro lado están Rolando y Rogerio, dos guerreros, que contienen el impaciente corcel. La fisonomía del monarca no respira ni la embriaguez del triunfo, ni el orgullo del poder: reposada, llena de grandeza y de majestad, contrasta singularmente con la de sus compañeros que rebosan de altanería y de orgullo.

Este grupo ocupa una superficie de 12 metros cuadrados, tiene más de seis de elevación y su peso total es de unos 2,000 quintales (25,000 kil.). El pedestal so-

bre que está colocado no tiene menos de 12 metros de alto y figura una diadema imperial cuya parte central superior, ocupa el grupo.

El autor de éste célebre grupo, M. Rochet, nació en París en 1813 y fué discípulo de Dantan, de Ramey y de David d'Angers. Murió hace ya algunos años.

Además de esta, son notables entre las obras que ha dejado: las estatuas de *Guillermo el Conquistador*, de *Bonaparte en Brienne*, y de *Don Pedro II*, y su *Monumento de la Independencia del Brasil*. Estas dos últimas se hallan en Rio-Janeiro.

### La tumba de Eloisa y Abelardo.

Hoy, 1º de noviembre, es el día consagrado á los muertos. El cementerio del Padre Lachaise está de gala. Unas tumbas parecen regocijarse bajo las flores con que la piadosa mano del recuerdo las adorna; otras, abandonadas y sombrías, tienen un aspecto verdaderamente lúgubre y entristecedor. Los que allí duermen, no han dejado un cariño que les sobreviva ó son quizás extranjeros que la muerte acechaba á orillas del Sena... Sigamos la multitud que vaga silenciosa y recogida por las avenidas de la vasta Necrópolis. ¡Cuánta tumba! Y cómo llegan á la memoria las palabras del poeta:

Todo ese polvo inanimado y yerto  
Tuvo las apariencias de la vida,  
Amó y creyó, perdiéndose en seguida  
Como una caravana en el desierto!

Pero la multitud se detiene ora ante las tumbas de los héroes del día, efímeros honores que no se repetirán el año próximo, ora ante la tumba de un ser querido, siempre ante la tumba que hoy reproducimos y cuyo recuerdo no se borrará de la memoria de los hombres, mientras haya corazones amantes y almas sensibles.

No es un soberbio mausoleo ni tiene otro mérito que el de haberse hecho con trozos entresacados de las ruinas del Paraíso; pero, como dice M. Guizot, « hace siete siglos que descansan allí uno al lado del otro, y todos los días nuevas coronas colocadas por manos desconocidas, dan fé de la simpatía sin cesar renaciente de las generaciones que se suceden. El ingenio y la ciencia de Abelardo hubieran podido hacer vivir su nombre en los libros: el amor de Eloisa le ha valido tanto á él como á ella la inmortalidad en los corazones. »

### Cancalesa en la fuente.

Su cántaro ya está lleno, pero ella, pensativa, no lo advierte. ¿Será dulce ó amargo el recuerdo que así tiene suspensa, perdida la mirada en el espacio? — No es posible saberlo, porque el velo de melancolía que se extiende sobre su bello rostro, tanto puede ser obra del desengaño como de la esperanza.

Siempre es cierto que el artista, M. Feyen-Perrin, ha producido una obra de arte muy estimada y digna de haber inspirado aquella suelta composición que todo el mundo conoce y que empieza así:

De la fuente Inés volvía  
Y el peso la fatigaba,  
Del cántaro que llevaba,  
Pues quince años no tenía.



TUMBA DE ELOISA Y ABELARDO (Cementerio del P. Lachaise).

### EL SR. RICARDO PALMA

Este célebre escritor peruano ha tenido la infeliz ocurrencia de irrespetar la memoria de Bolívar, llamándolo nada menos que *envenenador y calavera afortunado*. Como era del caso, tales conceptos han llenado

de indignación á todas las gentes que saben amar la gloria y son gratas á los beneficios que deben al grande hombre autor de la independencia latino-americana. No hemos podido haber á la mano los escritos del señor Palma, pero sí hemos visto algunas de las réplicas que por supuesto no se han dejado esperar. Distínganse entre ellas las de los señores F. J. Salazar,



LA CANCALESA (Cuadro de M. Perrin).

J. B. Pérez y Soto, y la del señor Luis María Calvo. Ya había dicho el Sr. Ramon Pérez: «El Perú ha erigido á Bolívar una estatua en su hermosa capital, aunque algunos peruanos de los más distinguidos no respetan lo que él consideraba mas sagrado : su reputacion y su amor á la libertad. »

Dice el señor Salazar :

« Por honra de la literatura americana y por la del

mismo ameno narrador de poéticas leyendas, habriamos deseado encontrar en la palabra *envenenamiento* dirigida á Bolívar, solo un desliz de pluma, un *lapsus linguae*, uno de esos fugaces momentos en que el sueño pasa por la mente de los poetas, como sobre un cuerpo luminoso la sombra del ala de un cuervo que hien-de los aires; pero en vez de esto vemos con dolor que el señor Palma, en su réplica al patriótico y bien fun-

dado artículo del señor Pérez y Soto, no solo se afirma en su primera aseveración, sino que, después de despedazar su lira con enfado contra la estatua del Libertador, erigida en una de las plazas de esta capital por un pueblo justiciero y heroico, desciende de su esfera de poeta á la triste condición de los sepultureros de Hamlet, y cavando como ellos la tierra de los muertos al són de cierta monótona cantinela, saca una palada de húmedos huesos y la arroja con indiferencia á los piés de sus contendores diciéndoles:

« *Esto es el general Francisco Salazar, que me parece fué tambien envenenado por Bolívar.* »

» Y continúa su tarea cantando:

*Bolívar el caraqueño  
La-ra-lá, la-ra-lá:  
Fué siempre cruel y pequeño,  
La-ra-lá, la-ra-lá:  
Y Berindoaga allá va,  
La-ra-lá, la-ra-lá;  
Y á Carrion lo pongo aquí  
Ta-ra-rá, ta-ra-rí.*

» Más todavía. Con el vano intento de hacer odioso en el Perú el nombre del Libertador, se empeña el señor Palma en encerrar en el tosco y estrecho molde del provincialismo el alma grande y expansiva del héroe, cuando él mismo, sin caer tal vez en la cuenta, se encoge en el estrecho recinto de la provincia, diciendo sin rebozo: « *El señor Pérez y Soto hace de Bolívar su ídolo. Es colombiano y está en su derecho. YO PERUANO estudio á Bolívar después de medio siglo de los sucesos, y mi corazón y mi criterio de PERUANO no pueden cantar himnos al hombre que ménos amó á mi patria.* » Y mas abajo añade: « *A ser yo colombiano, mi nacionalismo sabría inspirarme argumentos, no declamatorios, sino sólidos para exhibir como virtudes aun los vicios (!) de mi ídolo.* »

» Increíble parece que un americano tan ilustrado se exprese de esa suerte; pero ahí están, por desgracia sus palabras estampadas en *El Comercio* del 15 del presente. No solo el señor Pérez es colombiano, sino tambien vos, señor Palma, porque Colombia debiera llamarse este gran continente descubierto por el ilustre genovés, víctima como Bolívar de la calumnia y de los pesares con que amargó los últimos días de su existencia la negra ingratitud. Colombia, antes que América, debiera llamarse esta parte del mundo en que el Chimborazo y el Illimani ostentan sus gigantes moles de bruñida plata; el Orinoco, el Ucayali y el Amazonas, el caudal de sus aguas; el Cotopaxi y el Misti, sus penachos de fuego; el Tenquendama y el Agoyan, la furia delirante de sus soberbias cataratas; Chacabuco, Maipú, Carabobo, Boyacá, Pichincha, Junin, Ayacucho, las huellas gloriosas de la lucha de titanes que nuestros padres acaudillados por Bolívar y San Martín, sostuvieron con el rugiente león de Castilla hasta tenerle á sus plantas rendido.

Bolívar, nacido en Carácas, amó á América, como Milciades, nacido en Atenas y Epaminondas en Esparta, amaron á Grecia: como Turena, natural de Sedan, y Napoleon el grande, nativo de la isla de Córcega, amaron á Francia. Así, en su calidad de americano, juró en el monte Aventino libertar de la coyunda de España el mundo de Colon. Y si cumplió su voto, lo atestiguan cinco Repúblicas en que flamea el pabellón de los libres; y lo dice la historia narrando los esfuerzos que él hizo para poner por obra su grandioso proyecto de romper las cadenas de la cautiva Cuba; y lo

prueba su elevado pensamiento de asegurar la independencia de todas las Repúblicas Sud-americanas, uniéndolas estrechamente con el vínculo de un gran congreso que los representase.

« Mucho tiempo habia trascurrido desde que los restos del sombrío rey de la poesía de Albion reposaban en su tumba de Messoulonghi, cuando plugo á alguién pretender mancillar la memoria del noble bardo, atribuyendo á éste cierta falta de aquellas originadas ántes por la humana flaqueza que por perversidad de alma. Inglaterra exhaló á causa de ello un grito de indignación, y los anatemas de su prensa cayeron de lleno sobre el que así habia profanado las cenizas del sublime cantor de Child-Harold.

» Hoy algo de parecido, aunque mas grave, ocurre entre nosotros. Hace cerca de medio siglo que un puñado de tierra, envuelta en un viejo giron de la gloriosa bandera de Colombia representa en la soledad del sepulcro al que fué no solamente poeta, sino tambien el insigne campeón de la magna lucha de la independencia; el héroe inmortal que en el carro de la victoria traginó el inmenso espacio que media entre el Orinoco y el Potosí; el libertador de cinco naciones, ántes esclavas y aherrojadas, ahora independientes y libres; el egregio capitán que poniendo el peso de su espada en la balanza en que iba á fijarse la suerte de todo un mundo, la decidió en el sentido de la emancipación y de la libertad. Mas así como en la Gran Bretaña no faltó un sér que tratase de deslustrar el nombre del poeta de las tempestades, del corazón y del Océano, hay tambien hoy día quien se esfuerce en apagar con el soplo del odio la lámpara funeraria que arde junto al mausoleo en que descansa el que conquistó para América los derechos de la humanidad enaltecida por la civilización cristiana. »

Por lo demás, los conceptos del señor Palma harán contraste con los del mundo entero y con los siguientes:

DANIEL O'CONNELL. (*Carta al Libertador.*)

Que vos, señor, que imitais las virtudes de un Washington, logreis, como él, ver á todos los enemigos de vuestra patria confundidos; y vivir, para gozar en lo futuro el ver enteramente libre á vuestro país natal. Que durante vuestra vida seais reverenciado y venerado cual el gran prototipo de Washington; y que después de larga, útil y gloriosa carrera en este mundo, vuestra fama y celebridad sean *embalsamadas con lágrimas de afecto de los hombres honrados, sabios y patriotas de todas las naciones...*

EL GENERAL LAFAYETTE. — (*Carta al Libertador, remitiéndole un regalo de la familia de Washington.*)

Mi religiosa y filial consagración ó la memoria del general Washington no podia apreciarse mejor por su familia que honrándome con la comisión de que me ha encargado. Satisfecho de la semejanza del retrato, yo tengo la dicha de pensar que *de todos los hombres existentes, y aun de todos los hombres de la historia, el general BOLÍVAR es el solo á quien mi paternal amigo habia preferido hacerle este obsequio.*

¿Qué mas puedo decir yo al gran ciudadano á quien la América meridional ha saludado con el nombre de *Libertador*, que le han confirmado los dos mundos; y que, dotado de una influencia igual á su desinterés, lleva en su corazón el amor de la libertad y el de la República *sin mezcla de otra cosa?*

EL CONDE DE LAS CASAS. — (*Al enviar al Libertador un ejemplar de su memorial de Santa Elena.*)

Hacer conocer de Bolívar los rasgos, los pormenores íntimos de Napoleón, ¿no equivale á aproximar y reunir dos grandes hombres?

Tal es el sentimiento, tal el deseo de quien tiene, con los más ardientes votos, una admiración extrema y el respeto más profundo, el honor de suscribirse del *Libertador* el más humilde y muy obediente servidor.

BENJAMIN CONSTANT: Si Bolívar muere sin haberse ceñido una corona, será ante los siglos venideros una figura singular. En lo pasado no tiene semejante, porque *Washington* no tuvo nunca en sus manos en las colonias británicas del Norte, el poder que Bolívar ha asumido entre los pueblos y desiertos de la América del Sur.

EL GENERAL FOY: Bolívar — nacido esclavo, redimiendo un mundo, muriendo ciudadano — será para la América una deidad redentora, y será en la historia el ejemplo más noble de grandeza á que puede llegar el hombre.

EL GENERAL MORILLO, jefe del ejército español: Nada es comparable á la incansable actividad de este caudillo. Su arrojo y sus talentos son sus títulos para mantenerse á la cabeza de la revolución y de la guerra; pero es cierto que tiene de su noble estirpe española y de su educación también española, rasgos y cualidades que le hacen muy superior á cuanto le rodea. El es la revolución...

EL LIBERTADOR DE CHILE: Vuestra gloria, señor, hace desaparecer todos nuestros servicios, como el sol hace desaparecer la luz de todos los astros; pero nosotros nos encontramos recompensados con el encanto de la admiración y los misterios del amor con que os bendecimos.

(« El Relator » de Bogotá.)

## EL DIAMANTE AZUL

(Traducido del alemán.)

CONTINUACION.

### VII

Cuando las autoridades hubieron recogido todos los informes posibles acerca de la misteriosa residencia de M. Herby, ya no tuvo este hombre razón alguna para ocultarse de los parientes de su mujer.

Verdad es que el especiero no le visitaba nunca, á fuer de puritano. Todas las riquezas del mundo hubieran sido pocas para calmar la inquietud que en su conciencia había producido el matrimonio de su hija con un pagano; y para remediar en algo tamaña calamidad, él no quería que su yerno fuese turco. ¿Quién nos asegura que no es este un foragido condenado á muerte, el mismo que se robó en Alemania la célebre *Mesa de oro*, y que ahora viene á esconderse aquí?

— Ya verás, mujer, le decía á su esposa, ya verás que ese hombre no es sino el famoso Schinderhannes.

A pesar de todas estas advertencias, la mujer del especiero no dejaba de venir un solo domingo al palacio de la sultana, con quien platicaba largamente.

Hafsem se había impuesto á sí misma la prohibición de pronunciar una sola palabra de lo que ella sabía concerniente á Eidel Ahmed.

Mas como no es dable considerar á la propia madre como persona extraña, puesto que una madre y su hija

son un solo cuerpo y una sola alma, si ámbas sabían algo, era como si una sola no más lo supiera.

La desolación de la madre no podía calmarse sino con la relación de la historia que había lanzado á Inglaterra á Eidel Ahmed. Solo por ese medio se podía explicar el enigma; solo por ese medio se podía hacer comprender, por qué aquel palacio fantástico había sido construido en las inmediaciones de Londres, por qué la construcción había sido dirigida por arquitectos moriscos, y por qué, en fin, no estaba habitado sino por marroquíes, con quienes nadie en aquellos contornos podía entenderse.

Entonces fué la especiera quien á su vez no tuvo reposo, mientras no le contó á su hombre lo que ella sabía. Y como marido y mujer son un solo cuerpo y una sola alma, lo que ellos saben es como si solo una persona lo supiese.

Hé aquí lo que á pesar de todo respondió el especiero cuando hubo oído la relación:

— ¡Toma! si todo eso son historias. Muchos enredos de esos he leído yo en el *Talker* (uno de los tres diarios de Londres al principio del siglo pasado). Nada más fácil para cualquiera que decirse bajá turco. Como vean que uno fuma un poco de tabaco, todas las mujeres quedan convencidas de que uno es turco. A veces, aunque las infelices no entiendan jota de lo que los hombres se están diciendo entre sí, no deben por eso deducir que lo que están hablando es turco; tanto puede serlo, como el lenguaje de los cuervos. Tu yerno no es sino Cartucho y acabará su vida en la picota.

El domingo siguiente llegó la especiera más afligida que nunca á casa de su hija. Ya no quería dar crédito á nada, si no tenía delante una prueba cualquiera, pero palpable.

Hafsem no pudo resistir á las lágrimas de su madre, y la refirió luego el gran secreto del diamante azul. Y para imprimir á su relación el sello de la verdad, le mostró aquella joya prodigiosa. Advirtióle, eso sí, que era caso de conciencia, y que por poco que le importase la vida de su yerno ni la de su hija, no debía contárselo á nadie. La buena vieja juró por todos los dioses que no hablaría ni á su mismo marido de la maravilla que acababa de ver.

Pero aquella noche su hombre regresó de la taberna más inquieto que nunca; porque allá también sus compañeros le habían agriado la cerveza con sus vayas sempiternas á propósito de su yerno el Gran Turco. La pobre mujer hubo de oír qué sé yo cuánto sobre el famoso bandido Roberto Barthelemy, cuya conducta había sido semejante. Era, al decir del especiero, un pirata de profesión, que tenía una casa de campo con una mujer hechicera: en tierra pasaba aquel hombre por un respetable padre de familia. ¡Pues bien, tu yerno es su camarada!

La especiera oyó todo aquello en silencio. Mas como la paciencia no puede ser eterna, al cabo el famoso secreto del diamante azul se abrió paso por sus labios, y ella empezó sin ambages ni rodeos diciendo que había tenido en la mano el diamante azul, que era del tamaño de una nuez.

— ¡Un diamante azul! exclamó con furia el especiero. ¿Un diamante azul? Dios me ayude. Si yo no hubiera comulgado esta mañana, por quien soy que te daba una buena zurra. Háblame de diamantes amarillos, verdes ó rojos, pero de diamante azul no digas una palabra más, porque te he de hacer ver azul. Mujer, eso no puede ser diamante.

Ante semejante furia, la esposa no volvió á decir es-

ta boca es mia. Ni con tenazas se le hubiera arrancado una sola palabra,

El marido continuó largo rato aún echando tempestades, y luego se puso á rogarle con dulzura á su mujer que se retractase de esa mentira monstruosa; pero ella ni siquiera se dignó responderle.

— ¡Cáspita! Si yo no hubiera comulgado esta mañana! volvía á murmurar aquel hombre ya en la cama y medio dormido; si hoy no fuese domingo...

La mujer no decía esta boca es mia. Mas, al comprender por el ronquido que su hombre estaba ya dormido, no pudo resistir más, y acercándose á él, le dijo á voz en cuello:

— Por mas que tú digas, es un diamante azul.

El especiero saltó de la cama y fué á observar el reloj de sobremesa. Eran las doce y cuarto, y por lo mismo habia empezado el lunes; podia, pues, pegarle á la mujer. Pero ya ella por su lado le estaba cascando, y no como se quiera, pues le habia puesto un ojo tamaño, en lo cual bien podia decirse que algo habia de azul.

Todos los que al dia siguiente le encontraban, le preguntaban cuál era la causa de ese cardenal; y como á fuer de puritano honrado nuestro especiero no menta nunca, les referia la historia del diamante azul.

En el número de sus compadres, contaba el buen hombre á un joyero, á quien resolvió consultar.

— Bien, chico, le dijo por la noche cuando se iban á tomar el segundo vaso de cerveza; ¿no ves esta señal azul que tengo en el ojo? Pues fué mi mujer quien me la hizo, porque no quise creer que á nuestra hija le habia regalado su shah un diamante azul. ¿De veras hay de esos diamantes?

— ¡Toma! le respondió su camarada; manchas azules en los ojos hay muchas en el mundo, sobre todo el lunes por la mañana; pero lo que es diamantes azules, hay muy pocos. Son aves raras; sin embargo, se ven. De ellos posee el mayor el gran Mogol: tiene ciento cincuenta y seis quilates. Tambien puedes comprar uno del Maharadscha en Delhi: como este no pesa más de sesenta quilates, es ménos caro que el otro. Más hermoso que el segundo, y magníficamente tallado, existe uno en el tesoro de los sultanes de Turquía, y es el que usa la hija predilecta el dia de sus bodas; tiene setenta y siete quilates, y vale entre amigos seiscientos mil pesos; su tamaño es el de una nuez.

— ¡Pues ese es el que mi hija tiene!

El joyero meneó la cabeza como reflexionando.

— Vaya unas entendederas, Roberto. El diamante azul no es cosa fácil de conocer, pues tiene gran semejanza con otra piedra que llaman turmalina, y esta es tambien de varios colores, sin excluir el azul. Descompone la luz produciendo los del arco iris, y frotada con un pedazo de paño, atrae, como el diamante, las plumas de acero. La turmalina azul se llama zafiro en el Brasil, y nosotros la distinguimos con el nombre de incolita. El que no es del oficio, puede engañarse con la mayor facilidad. Una turmalina del tamaño del diamante del sultan, no vale mas de treinta y tres libras. El quilate sale costando á quince; los de la turmalina no se multiplican, se suman únicamente. (1).

(Concluirá).

(1) Sabido es que este carbon, como diria un químico, varia mucho de precio segun su color, su grueso y la manera como está tallado. La mayor parte de los diamantes son límpidos é incoloros, pero los hay rosados, amarillos, anaranjados, azulosos, verduscos y hasta negros ó muy oscuros. En las Indias orienta-

## CONCHAS Y PATOS

El hermoso gremio de las Concepciones puede estar tranquilo, no vamos á ocuparnos de ninguna de ellas; tampoco se imagine el lector que vamos á desarrollar alguna tesis sobre la conquiología y sus aplicaciones patológicas, como pudiera deducirse del encabezamiento; mucho ménos de algun sistema admirable para engordar patos con polvos reconcentrados de aquellos inocentes moluscos: nada de eso. Hemos traducido literalmente del francés — *Coquilles et Canards* — dos vocablos del *argot* periodístico que no pueden traducirse al español sino por dos ó más palabras, es á saber: Fé de eriatas, error caligráfico, de imprenta ó de mala memoria, la una, y noticia exagerada, alarmante ó simplemente falsa, la otra.

Entre los errores de imprenta, sabido es que los ha habido admirables, verdaderas conchas de perla, tales como la del famoso verso:

Et rose, elle a vécu ce que vivent les roses.

que como todo el mundo sabe, habia escrito su autor bajo la muy prosáica forma de « Et Rosette a vécu, etc., » lo que cambia por completo el sentido y la belleza del verso.

Pero es el caso de decir, con perdon de los señores cajistas, que aquí sonó la flauta por casualidad y que más de una vez han dado al traste con una reputacion,

Por ejemplo, en alguno de nuestros números anteriores reprodujimos un madrigal de Baralt y le pusieron un acento en tan mala parte, que malhaya si hay quien lo entienda. En vez de decir:

Otro celebre en són grato al oido,

le pusieron acento á celebre, y á más de hacer cojo el verso, bien puede uno matarse pensando qué otro celebre será el mencionado allí. Felizmente, el madrigal es

les, en los reinos de Visapur y de Golconda, fué donde se descubrieron las primeras minas en 1430 y 1662, pero esta piedra era conocida de los antiguos, quienes, sin embargo, no supieron pulirla. Hoy, es sobre todo del Brasil de donde vienen la mayor parte de los diamantes, y Amsterdam, la ciudad donde se trabaja el mayor número, como que hay cosa de diez mil judíos empleados en la talla de diamantes. La industria no ha conseguido hasta ahora fundir ó disolver el carbon, ni volatilizarlo en un crisol de un modo satisfactorio; pero ha adelantado tanto en la falsificacion, que hay ciertos *strass* (llamados así por su inventor), que á la luz pueden tomarse por diamantes legítimos.

Como todos los diamantes no son igualmente bellos, los conocedores los estiman segun su grado de pureza. Pero aparte esta consideracion, el valor aproximado de un diamante se calcula por su peso, para lo cual se multiplica este, elevado al cuadrado, por el precio del quilate de diamante. Si el precio del quilate es, sea por caso, de diez pesos y el diamante pesa tres quilates, se multiplicaria el cuadrado de tres, es decir, nueve por diez, y el diamante valdria noventa pesos. Esto en cuanto al diamante en bruto, pues respecto al pulido, se admite que ha perdido por la talla la mitad de su peso, y entonces, para tener en cuenta esta circunstancia, se dobla el peso antes de elevarlo al cuadrado; así, en el ejemplo anterior, si se hubiera tratado de un diamante pulido, se deberia multiplicar no tres, sino el doble, es decir, 6 elevado al cuadrado, ó 36 por 10, para obtener su valor. Es del caso advertir que el quilate no es el mismo en donde quiera. En Francia, equivale á 206 miligramos; en Inglaterra, á 205; en el Brasil, á 200; en Florencia, á 155, etc.

(N. de la R.)

muy conocido, y el error tan patente, que nadie habrá hecho alto en él.

Un diario de ultramar hablaba en días pasados de la ferocidad de su tierra; uno de Berlin anunciaba como cosa hecha el matrimonio del duque de Guisa con no sé qué princesa, y sabido es que el último duque de este nombre hace algunos años que duerme el sueño eterno... pero si nos pudiéramos á citar ejemplos, no acabaríamos, y así, presentamos nuestro *Mea culpa* sin mas preámbulos ni circunloquios.

Es el caso que en nuestro último número, hablando de la *Maria* de Jorge Isaacs, atribuimos el *Celtiar* á don Ventura de la Vega, cuando es la obra del distinguido poeta uruguayo D. Alejandro Magariño Cervantes « que á través de los años conserva todo el fuego, el ardor y la fe de su juventud, » como nos dice el señor coronel D. Juan José Diaz en la carta con que se sirvió contestarnos á la que le dirigimos pidiéndole algunos datos sobre esa rica seccion de América, que tan dignamente representa en Europa.

GACETILLA

Los miembros de la *Sociedad Filotécnica Latino Americana*, deseando celebrar el aniversario del nacimiento del Libertador en la fecha acostumbrada, invitaron á algunas señoras y caballeros para que concurrieran á una reunion que tuvo lugar el 28 de octubre en la sala de las Escuelas, rue d'Arras.

Tuvimos el gusto de oír el discurso del presidente de la Sociedad, en el que explicó cómo á virtud de la iniciativa tomada por algunos jóvenes chilenos se habia fundado esa Sociedad, cuyo objeto era el de propender por la Union Latino Americana. En seguida habló del grande hombre cuyo recuerdo se conmemoraba, y en medio de los aplausos de los concurrentes, terminó haciendo fervientes votos por la paz y prosperidad de nuestras Repúblicas.

El señor Michelena tocó en el piano la « Marcha á Bolívar, » del maestro colombiano Ponce de Leon, con esmerado gusto y mucho sentimiento artístico.

Por último, el presidente honorario doctor H. Antich, aplaudió en muy acertadas palabras la patriótica intencion de la fiesta y el honor que por ella correspondia á la Sociedad Filotécnica.

Antes de los citados, hubo otros discursos que no tuvimos la fortuna de oír, pero todos los oradores hicieron de Bolívar un elogio digno de tan gran memoria, y — tristeza dá pensarlo — no ménos oportuno hoy, cuando escritores como el señor Ricardo Palma se hacen un placer de arrojar un puñado de lodo sobre la tumba del Libertador.

La Sociedad Filotécnica Latino Americana, á la que deseamos larga vida y feliz éxito en la tarea que se ha impuesto, se compone de los siguientes señores :

Manuel Vega, Florencio Espinosa, Joaquin Castro, Washington Carrasco, Alberto Puelma, Jorge Lagarrigue, Carlos Jacié, Luis Patiño y Luis Castro, de Chile; Julio del Carpio, de Bolivia; Juan Pujol, de la República Argentina; Rudecindo García, Mariano García, Aniceto García, Arturo Cueva, Mariano Colás y Alberto Arteaga, de la isla de Cuba; Rafael Lopez, de Venezuela; Francisco Angulo, de Costa Rica, y Narciso Sosa, del Salvador.

Excusado es decir que ponemos las columnas de LOS ANDES á la disposicion de la Sociedad, y que tendremos especial placer en dar cuenta al público de los importantes trabajos en que se ocupa.

— A continuacion publicamos el cuadro comparativo de las recompensas obtenidas en la Exposicion Universal por los diversos paises de la América Latina.

Es de advertir que entre las recompensas allí acordadas, hay algunas que pertenecen á individuos de las naciones que, como Chile, Colombia y Ecuador, no tuvieron exposicion oficial. En ese caso se halla, entre otros, el sabio naturalista colombiano señor doctor José Triana, que mereció una medalla de oro por sus obras sobre quinas, presentadas en la seccion de Guatemala.

PAISES.	Diplomas de honor.	Medallas de oro.	Medallas de plata.	Diplomas varios.	Medallas de bronce.	Menciones honoríficas.	TOTALES
Conf. Argentina.	0	3	20	14	57	92	186
Uruguay.. . . .	0	3	11	2	33	60	111
Guatemala. . . .	2	3	12	6	20	23	68
Salvador.. . . .	1	1	10	4	18	14	48
Perú.. . . . .	0	3	11	4	12	14	44
Venezuela.. . . .	1	0	3	9	13	15	41
Méjico.. . . . .	0	2	6	0	10	1	19
Nicaragua.. . . .	1	0	1	2	3	5	12
Bolivia.. . . . .	0	0	1	0	2	4	7
Totales. . . . .	5	17	73	41	168	230	536

Como se vé, el resultado no puede haber sido mas satisfactorio ni mas honroso para aquellas Repúblicas.

Los Gobiernos de Guatemala, el Salvador, Venezuela y Nicaragua merecieron un diploma de honor por la organizacion de sus exposiciones respectivas, y al primero de los citados cupo la honra de recibir uno más por su exposicion de café.

F. M.

EL PUENTE DE ICONONZO.

Insertamos á continuacion la carta que dirigió el baron Gros al célebre geólogo Elie de Beaumont sobre este prodigio natural, émulo digno del salto de Tequendama, y que es sin duda uno de los más curiosos de nuestra América :

El valle de Icononzo, ó de Pandi, pueblos de indígenas colocados Norte Sur en una línea perpendicular á la grieta profunda en cuyo fondo corre el rio de Suma Paz, dista de Bogotá doce á quince leguas S. O. Saliendo de esta ciudad bien temprano, puede llegarse á Fusagasugá el mismo dia. En este lugar, situado en un valle delicioso, se respira un aire tibio y embalsamado, que hace contraste con la atmósfera fria y penetrante de la planicie alta. De Fusagasugá se va á Mercadillo en seis horas. Este es el último lugar habitado que se encuentra antes de llegar al puente de piedra, como lo llaman los indios vecinos. Se caminan luego veinticinco minutos más de bajada hasta el fondo del barranco, atravesando una porcion de bosque.

Entonces se da vista á un puente de palos, construido al modo del pais, con árboles y ramas atravesadas, cubiertas de tierra y cascajo. Extráñase aquí una especie de parapeto de madera, construido de ambos lados, cuando el viajero ha tenido que pasar altos puen-

tes de madera, en todo el camino, sobre torrentes impetuosos, sin que se haya juzgado conveniente hacerles baranda alguna. No deja de palpar el corazón á cada oscilación que el paso de la mula comunica á los puentes, y cuando se reflexiona que una plomada que se dejara caer desde el estribo tocaría en el torrente sin obstáculo alguno. Sorprende, pues, hallar esta baranda, y mas no viendo nada, porque los arbustos ocultan el precipicio hasta que se llega á la mitad del puente, cuando se advierte por entre los brezales un abismo profundísimo, del cual sube un rumor sordo como si lo produjera un torrente lejano. De cuando en cuando aparecen ciertos reflejos azulados, y las hileras de espuma de un blanco dudoso que se bajan lentamente, pasan bajo el puente, e indican de esa manera que una corriente de agua negra y profunda descende del Oriente al Occidente por entre los muros perpendiculares de esta enorme quiebra. Si se arrojan algunas piedras como para explorar el abismo, se levanta un ruido disonante, y ya acostumbrada la vista á la oscuridad, se distinguen volando rápidamente sobre las aguas multitud de aves, cuyo graznido espantoso se asemeja al de los grandes murciélagos, tan comunes en la zona ecuatorial.

Este espectáculo imponente que conmueve el ánimo y le comunica cierto terror, se ofrece al viajero parado sobre el puente, vuelto hácia arriba y mirando al Oriente. Aquí el puente natural es perpendicular sobre el abismo entero, aunque invisible, bajo el puente de madera, y tiene cinco varas de grueso poco ménos. La roca que forma las paredes del abismo se continúa formando el primer arco ó bóveda natural que sirve de fundamento al puente, y constituye una de las maravillas naturales de esta comarca. Si se vuelve la vista al Occidente, se observa el agua saliendo de una grande profundidad bajo el puente, y aunque el espectáculo no es tan singular, la abertura mayor de las paredes de la grieta procura más luz y permite examinar mejor la configuración de las rocas, que son formadas de lechos al-

ternantes de arenisca ó asperon esquistoso y compacto.

Por esta parte se puede bajar hasta la parte inferior del segundo puente, formado por un enorme bloque ó canto de arenisca que al desplomarse quedó atorado entre los dos muros de la grieta, ó es por ventura un fragmento dislocado de la misma capa de piedra, que se continúa á su nivel de ambos lados. Este canto es de forma cúbica, y forma como la llave de la bóveda entre dos cornisas de la roca, que se avanzan de cada lado. La grieta se prolonga hasta cerca de un cuarto de legua mas abajo, pero su altura, que desde el piso del puente es de 83 metros, ó casi cien varas

castellanas hasta el nivel del agua, va disminuyendo gradualmente y acaba por presentar el aspecto de un torrente caudaloso sembrado de grandes piedras y corriendo por entre un bosque. No fué posible medir con exactitud la hondura de las aguas bajo el puente; cantidad que varía con las avenidas, y segun las estaciones de lluvia ó secas, pero por un cálculo aproximado, puede decirse que no baja de seis metros. El largo total de esta maravillosa grieta ó quiebra es de una legua, desde el paraje en que el torrente penetra por entre las dos paredes perpendiculares que la forman, hasta que sale de la grieta, cuya anchura por término medio es de diez á doce metros (30 á 35 piés).

La bóveda natural del puente de piedra superior, tiene veinte y un piés de anchura. Los lechos de roca arenisca que constituyen la grieta, están inclinados hácia el Sur de diez grados, y de cinco al ocaso; por consiguiente, se levantan hácia la altiplanicie de Bogotá.

Las aves semi-nocturnas que viven en las grutas subterráneas de la grieta de Pandi, parecen ser los guácharos que el baron de Humboldt vió en el Orinoco, y que existen tambien en las cavernas del Chaparral, en donde los llaman guáparos y guapacoes. Estos pájaros viven en grutas húmedas. Se alimentan con frutos aromáticos, y producen una grasa líquida como aceite, que utilizan en otros lugares, como en Caripe. Son una variedad del caprimulgus.



EL PUENTE DE ICONONZO Ó PANDÍ (Colombia).